

La obra poética de Juan Emilio Ríos Vera. Del creacionismo al compromiso social; de la poesía de juventud a la filosofía - II

César Alfonso Viñas

Recibido: 20 de junio de 2023 / Revisado: 21 de mayo de 2023 / Aceptado: 21 de mayo de 2023 / Publicado: 6 de abril de 2024

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo presentar un breve análisis sobre la variada y prolífica obra poética de Juan Emilio Ríos Vera, desde la relación entre el lenguaje poético como expresión de un modo de pensamiento fenomenológico —donde el poeta es un buscador de sentido de la vida y de un lenguaje y modo de pensar cercano al de los griegos presocráticos, incluso de las primeras civilizaciones en el planeta— al creacionismo de Vicente Huidobro, donde las imágenes creacionistas son la mejor arma de Juan Emilio para sus composiciones poéticas. Sin embargo, su poesía está dotada también de un compromiso social, cuyas mejores armas son la poesía de “Hijos de la Ira” de Dámaso Alonso y las letras del grupo Pink Floyd, sin olvidar a los poetas de las generaciones del 27 y del 36. Termina el artículo con los “poemas de juventud” donde el autor ya revela todos los asuntos que le interesan y que le han influenciado culturalmente. Juan Emilio, lejos de una poesía academista que sigue los patrones en los años ochenta de los llamados poetas de la experiencia, se encontraría dentro del gran grupo de los poetas de la diferencia.

Palabras clave: lenguaje poético, fenomenología, creacionismo, poesía social, poesía de la experiencia, poesía de la diferencia.

ABSTRACT

The aim of this article is to present a brief analysis of the varied and prolific poetic work of Juan Emilio Ríos Vera, from the relationship between poetic language as an expression of a phenomenological way of thinking - where the poet is a seeker of meaning in life and of a language and way of thinking close to that of the pre-Socratic Greeks, even of the first civilisations on the planet - to the creationism of Vicente Huidobro, where the creationist images are better than the images of the poet. Vicente Huidobro, where creationist images are Juan Emilio's best weapon for his poetic compositions. However, his poetry is also endowed with a social commitment, whose foundations are the poetry of Dámaso Alonso's "Hijos de la Ira" and the lyrics of the Pink Floyd group, without forgetting the poets of the '27 and '36 generations. The article ends with the "poems of youth" where the author reveals all the issues that interest him and that have influenced him culturally. Juan Emilio, far from an academic poetry that follows the patterns of the so-called poets of experience in the eighties, is to be found within the great group of poets of difference.

Keywords: poetic language, phenomenology, creationism, social poetry, poetry of experience, poetry of difference.

4. LA AURORA DEL POETA. SU POESÍA DE JUVENTUD

Cuando se me propuso la idea de realizar un prólogo para el nuevo libro de poemas de Juan Emilio Ríos Vera, *Niña metáfora*, escritos durante su juventud, me sentí muy atraído con la idea. Este

proyecto me sumergió en el universo de los hechos tal como lo percibía Ríos Vera en la lozanía de su vida y en poemas que personalmente desconocía totalmente hasta ahora.

La diversidad que he hallado en este libro de poemas no se limita a cuestiones culturales y

temáticas o a cómo veía Juan Emilio el mundo cuando era joven, sino que el mismo incluye una enorme variedad de recursos literarios, juegos de palabras, estructuras, emociones, entre muchos otros elementos que me han maravillado.

Este poemario de juventud de Juan Emilio está repleto de temas diversos y muestran una mente agitada propia de la adolescencia y la juventud, un mundo interior rico y un universo poético propio –en la madurez uno se serena más–, algunos propios de la lírica, como es el existencialismo, la preocupación por la muerte, el amor, el paso del tiempo, los sentimientos, la Navidad, los recuerdos del pasado, temas paisajistas, el cultismo de la civilización griega con temas míticos, la recuperación del folclore de las islas Canarias y también otros temas nacionalistas españoles e incluso aforismos.

El Cid es un poema propiamente nacionalista, y aunque nuestro poeta es progresista, hay que decir que estos temas eran muy comunes entre los escritores de la Generación del 98, entre ellos Manuel Machado. E incluso su hermano Antonio Machado llegó a identificar al Cid como el espíritu republicano defendiendo Madrid como un rompeolas y a los infantes de Carrión los identificó con los malhechores traidores golpistas del 36. En el caso que nos ocupa, se narra y se describe una de las escenas de lucha del Cid, en concreto es una pelea entre moros y cristianos y los versos “Bravamente lucha sin dar su brazo a torcer; a su alrededor la sangre no dejaba de caer” son el prelude de versos en su célebre obra *Conan, el adalid de Cimmeria*.

En cuanto al poema *Guillén Peraza*, está basado en las endechas, que son un cantar o canción popular con varias estrofas –de ahí su nombre en plural– y de metro breve –con frecuencia, hexasilábico–, que trata un tema triste, casi siempre fúnebre, y es una variante popular de la elegía, el género lírico del dolor y la muerte. Están consideradas la primera manifestación literaria de las islas Canarias, y la conocida versión del grupo musical Los Sabandeños es prueba de su permanencia hasta nuestros días en el folclore de las islas. Guillén Peraza nació en 1422, siendo hijo de Hernán Peraza y de Inés de las Casas, señores de las islas Canarias. Guillén arriba a las

islas en la armada comandada por su padre en 1447. Mientras su padre organiza el gobierno de Fuerteventura, Guillén pone rumbo a la isla de La Palma. Sus tropas, formadas por sevillanos e isleños, desembarcan en el cantón de Tihuya en el oeste de la isla, internándose tierra adentro. Llegados a un punto, fueron atacados por el rey Echedey y sus hermanos al mando de los aborígenes, siendo los conquistadores completamente derrotados, resultando muerto el propio Guillén.

Secuencias de una vida, con el verso *Murió sin conocerse*, muestra el ser arrojado a la vida, al mundo, de los existencialistas y la filosofía del alemán Heidegger.

En el poema *Tu amor* es una muestra de la temprana creatividad del poeta con imágenes como que el amor hace lo imposible como hacer tierno un negro corazón de acero.

Imposible amor es un tema lírico delicioso donde se muestra el bosque –el poeta da cuenta de la belleza de la naturaleza como evasión del mundo burgués e industrializado– y el amor con una temática propia del romanticismo inglés de Lord Byron, que logró una enorme fama en su tiempo, en el siglo XIX.

Un mundo llamado Tierra es un llamamiento social, un anuncio televisivo, radiófonico, una canción rap con la repetición “un mundo” y su mensaje ecologista: “¡Ánimo, no dejemos que algo de lo que dependemos muera!” Ya sabemos lo que a nuestro autor le gusta el poema *Insomnio* de Dámaso Alonso, que juega con un lenguaje de noticiero.

El poema *Timidez* es un cuadro paisajista –la evasión al mundo rural del romanticismo inglés– y el poeta aparece sumergido y eyectado en un haiku gigante donde existe una contemplación de la naturaleza –“Observaba la omnipotente y gran cordillera”– y se nos vienen a la mente los poemas japoneses y el monte sagrado Fuji.

Navidad es un tema recurrente en la poesía inglesa, así como el solsticio de invierno. T.S. Eliot trató con maestría esta temática. Existe una descripción del paisaje con destreza por parte del poeta y nos aparece aquí esta época del año como algo místico, de renacer a una nueva época y una relación del ser humano con panteísmo del Universo.

En el poema de *Aldebarán*, la gran estrella gigante y roja –recordemos que nuestro poeta nació en mayo y es Tauro y que esta estrella es la más brillante de esa constelación–, aparece un predominio de la armonía y el equilibrio de la Naturaleza: “Su potente luz a todos nos deslumbra”.

El poeta comenta que la estrella ha de volver a su mundo, el reino de Vulcano. Vulcano fue un dios rechazado y expulsado del Olimpo. Vulcano fue despreciado en el arrogante reino de Zeus, donde el poder y la apariencia eran lo más importante. También Vulcano es el planeta de origen del capitán Spock en la serie de ciencia-ficción Star Trek. Esta temática es muy apreciada por el poeta junto a sus amigos Garry —creador de la revista *Data*— y, más adelante, el novelista Ángel Gómez.

“Yo la llevé a mi mundo –dice nuestro poeta– y comprendió la injusticia de la vida”. Aparece también el animismo, el panteísmo, la influencia telúrica en las personas, propia de la obra de Lorca.

La parte *Aforismos* y los poemas *Soñando* o *Recuerdos* nos recupera al maestro Antonio Machado, tan olvidado y necesario hoy día.

El poder del dinero se asemeja al tema “Money” de Pink Floyd, grupo del que el poeta es fan número uno o al famoso poema de Quevedo. Y es una crítica feroz al capitalismo y también nos puede llevar a pensar las estrecheces económicas por las que atravesó nuestro poeta, con carro de la compra llena de libros de Círculo de Lectores siempre en la mano y clases particulares para sobrevivir día a día.

Tarde de mayo, de rima asonante, es como un romance. *Sonidos enlazados* muestra una confusión y variedad de sonidos en tiempo real y presente a modo a como lo hiciera el irlandés Joyce en la novela *Ulises*. *En la feria* se muestra la soledad del poeta a pesar de estar rodeado de mucha gente.

El poema *Muerte* es una definición de este término con vocablos y símbolos que la describen: “Sueño, viaje, alma, descanso, final, incógnita, enigma, espada, congoja, nada”.

Mariposas negras se acerca al género fantástico –tema en que el autor sería después bastante prolijo– al terror, al creacionismo de Huidobro.

La cacería es un tema animalista: El sentimiento de frágil avecilla que vuela temeraria, que se ve frenada por la bala. *La fiesta nacional* es un poema contra la tauromaquia y entraría también dentro de esta temática de la defensa de los animales.

En *Juego de dioses* aparece el cultismo helénico con vocablos deliciosos y dioses griegos de la cultura clásica. También se presenta en *El reino de Neptuno* donde en este poema hay una búsqueda de la belleza constante.

Paraíso se puede considerar un tema pastoril, a la manera de Juan Emilio, que describe la vida en el campo de una forma idealizada y paisajista. Incluye descripciones de la belleza de la naturaleza, alabanzas a la vida sin complicaciones ni estrés, en contraste con la gran ciudad. Y en la escena rural aparece el poeta junto a sus héroes como el científico Galileo o Góngora y Quevedo, donde estos dos escritores del Siglo de Oro están en disputa piropeando a una ninfa. Antonio Machado se encuentra cantando al río Duero y echa de menos a su joven amada, John Lennon canta a la libertad y también aparecen Cervantes, Don Quijote y Julio Verne.

El poema *El Naufragio* es propio de la narración de Arthur Gordon Pym de Edgar Allan Poe y nos remonta al relato de aventuras, misterio y terror del romanticismo y otros movimientos del XIX y se puede escuchar leyendo el texto cómo crujen lastimadamente una y mil veces el mástil y el barco que se hunde en plena tormenta en alta mar. También recuerda a *The Rime of the Ancient Mariner*, poema escrito por el poeta inglés Samuel Taylor Coleridge en 1798.

En *Escalera hacia el cielo* resuena al tema de Led Zeppelin y el poeta se muestra confundido, indeciso y turbado: “Subo entre la oscuridad al cielo, peldaño a peldaño, lleno de miedo”.

No pueden faltar los homenajes al rock, tan presentes siempre en la poesía de Emilio. Escribe en el poema *A John Lennon*: “Se fue tu alma llena de gozo y calma”.

Aquellos años pasados es la reflexión del paso de la vida y los amigos que uno va dejando al madurar y progresar a lo largo de la misma e iniciarte en otros ámbitos.

En definitiva, he encontrado reflexiones y sentimientos muy profundos en este poemario y un lenguaje muy rico y culto que no es propio de la juventud actual, que ha incorporado no solo palabras que nos resultan obscenas, sino otras extraídas del bajo mundo, importadas de otros países, creadas por ellos mismos e incluso algunas a las que le cambian el significado.

Este no es un poemario de madurez ni una antología de “grandes éxitos” de Juan Emilio. Tampoco hay máscaras ni personajes de una poesía de la diferencia. Aquí priman el yo eyectado al mundo del poeta del que hablaría la fenomenología de Husserl y la propia experiencia existencial del poeta.

Más bien es como el álbum Queen II del grupo Queen –segundo de su discografía– que, si bien solamente cuenta con un *hit* de la banda –*Seven Seas Of Rhye* –, es un álbum con partes de guitarra y coros complejos, no siendo como los discos de los años ochenta, con numerosos *hits* en una etapa de madurez. Así, el poemario de juventud de Juan Emilio, pese a imperfecciones de los inicios, se equilibra con reflexiones profundas, un lenguaje culto, una búsqueda del sentido de la vida y de la belleza. Es decir, *Niña metáfora* es una prolífica explosión poética, que, como el disco Queen II, tiene su cara blanca y su cara negra –*side A and side B*–.

5. LÁGRIMAS DE RUISEÑOR O EL CANTO DEL POETA: LA POESÍA DE AMOR EN LA JUVENTUD DE JUAN EMILIO RÍOS VERA

El ruiseñor en las tradiciones populares anunciaba la llegada de la primavera y, además de representar el mes de mayo, esta ave era el símbolo del amor.

En el relato *El ruiseñor y la rosa*, Óscar Wilde trató la naturaleza del amor sublime; en el cuento de hadas *El ruiseñor* de Hans Christian Andersen, este pájaro cantaba bellísimas canciones para el Emperador de China; en el soneto *A un ruiseñor*, de José de Espronceda, el autor habla de su amor por una mujer.

En Europa el ruiseñor fue un tótem que simbolizaba a los poetas, la lírica y la poesía en general. Así pues, no podía haber elegido

nuestro poeta mejor símbolo para su poemario que el de un ruiseñor que, como en la mejor tradición modernista, alterna a lo largo del libro el tono melancólico –el propio título, *Lágrimas de ruiseñor*– con la vitalidad –“mil primaveras tienen tus ojos”–.

Juan Emilio Ríos Vera –que nos tenía acostumbrados al género fantástico, de terror, de ciencia ficción en su poesía de la mano de Ángel Gómez Rivero; a las imágenes inspiradas en Syd Barret como “una tribu de hombres de pan de jengibre en las rodillas” o “lunáticos en la cabeza y cucharas en cadenas de un retrete” inspiradas en letras de Roger Waters, ambos miembros de la banda Pink Floyd, grupo de rock favorito de Juan Emilio, poemas que acompañaron a los de Queen de César Alfonso Viñas en el Café Teatro; el creacionismo de la obra *Altazor* que encontramos en poemarios basados en el personaje de cómic *Conan, el Adalid de Cimmeria*; y así un sinfín de reflexiones sobre la poesía en forma de poemas –poéticas–, estrofas inventadas por el propio autor, etc.– ahora nos sorprende con un poemario al más puro estilo Modernista cuando lo que se vende en las librerías es la poesía adolescente de Defreds y la poesía urbana de Manuel Vilas, o cuando la forma de comunicación escrita por antonomasia, sin estar en contra del avance de las nuevas tecnologías y la ciencia, es la del lenguaje de usar y tirar de los chats y redes sociales, nos ofrece, nuestro poeta, un texto a contracorriente de él mismo como lo que él entiende qué es la poesía y, por otro lado, la forma de comunicarse y ver el mundo de la sociedad “culto” en general.

No obstante, Ríos Vera se podría, a través de este poemario, reencontrar con un público poco acostumbrado a vanguardias poéticas e “ismos” y que entiende la poesía como algo tan hermoso como es el canto de un ruiseñor.

Lágrimas de ruiseñor (2017) de Juan Emilio Ríos Vera es el segundo volumen de otro poemario con el mismo título y portada escrito entre 1984 y 1987 y publicado en 2014 por la exesposa de nuestro autor, María Ángeles Ramírez González.

Como en la mejor época del romanticismo y el modernismo en el París del siglo XIX, tanto Juan Emilio como María Ángeles usan



Lámina 2. Juan Emilio Ríos Vera. Imagen de Carmen Sánchez Melgar

el Preciosismo, según las modas de los salones literarios, que era una literatura epistolar donde un hombre y una mujer intercambiaban entre sí pensamientos filosóficos y literarios.

El propio autor expone, en el breve prólogo del primer volumen, que *Lágrimas de ruiseñor* es el resultado de extraer los poemas que aparecen en las cartas que tanto Emilio como María Ángeles se enviaron desde 1984 hasta 1987, cuando nuestro poeta era aún un estudiante de Filología Hispánica en la Universidad en Cádiz y, su primera mujer, estudiante en la Escuela de Graduado Social de Algeciras.

Por tanto, la obra completa se divide en dos volúmenes: uno publicado en 2014 y escrito por María Ángeles Ramírez y otro que, por fin, se publica en 2017 acabando el anterior y escrito por Ríos Vera también durante el periodo 1984-1987.

Como he expuesto antes, se trata de una obra modernista, donde la búsqueda de la belleza

se consigue a través de imágenes muy plásticas y el acercamiento a las artes usando también la adjetivación para el predominio del color, y donde el amor es el tema central de la obra: luminosa caricia de piel de rosa besa tu cara de mariposa; son tus miradas hojas de sauce, tus miradas besos de loto; la amapola es la metáfora del cuerpo de la mujer; dulces pomelos de fresca escarcha es una metáfora o comparación de la sonrisa de la misma; un ruiseñor de luz canta y una amapola hay en tu pelo, amor, amor, amor, te quiero; un beso de sol; luz en tus ojos; la flor de lis en la noche malva. El mar de Cádiz también está presente en el poemario y, por tanto, el color azul, que es el título de una obra de Rubén Darío.

En el poemario también encontramos elementos y temas del Romanticismo del siglo XIX, como en ocasiones se muestra en el hastío de hallarse en Cádiz y no ver a la amada y estar el mar triste por no tener el peñón de Gibraltar; la profunda

tristeza, la melancolía, la nostalgia, son temas tan recurrentes como el del amor. Recordemos que se trata de lágrimas de ruiseñor además de su canto por la vida y el enamoramiento.

Así que, tras el coqueteo con letras del rock, guiones de cine, temas sociales, el creacionismo de Vicente Huidobro, Juan Emilio se desnuda y nos muestra al poeta en estado más puro, con temas propios de la poesía como son el amor, la búsqueda de la soledad, la evasión del tiempo y el espacio hacia lugares exóticos, el uso de la mitología, los cultismos, el sensualismo –efluvios, el rey Elfo; Bohfoe, princesa de los reinos, reflejo de Lida en el lago, la sílfide del ópalo de fuego, miradas de loto en las aguas– dejándonos el poeta bellas imágenes, frases y reflexiones: Sueña a ojos llenos y me verás a tu lado; las palomas lloran lágrimas de cielo; yo soy tú y yo soy yo; la alborada es nuestra mejor amiga; morir es sólo viajar a oscuras; vivir es besar la mañana después de haber acariciado la noche; sol que no calienta porque me faltas tú; tus miradas, besos de loto; cartílagos rotos por el impás de la niebla oscura; un beso de sol; el tiempo da alas a los corazones heridos; roto el cristal, apareció tu piel frágil y suave como pétalo de rosa.

En definitiva, nos encontramos, bajo mi punto de vista, con un poemario de nuestro autor que en el mundo del rock se llamaría álbum de

rarezas o, en el caso de haberse tratado de Lorca, poesía de juventud. Como decía el novelista Vicente Blasco Ibáñez refiriéndose a su relato *La Barraca*, no hay que precipitarse a la hora de publicar una obra, esta debe publicarse en el momento oportuno.

Y este libro de poemas es una bocanada de aire fresco en la dilatada trayectoria profesional de Juan Emilio Ríos Vera. Un regalo para los que conocemos su bibliografía literaria acompañada de los aspectos de su vida.

César Alfonso Viñas

Consejero de Número de la Sección VI del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo

César Alfonso Viñas. “La obra poética de Juan Emilio Ríos Vera. Del creacionismo al compromiso social; de la poesía de juventud a la filosofía - II”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (60), abril 2024. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 177-182.
